

¿"Resistencia" Actuando?

octubre 20, 2018

Esta vez es una abuela la que escribe a "Comentarios Eleison" con una preocupación ampliamente compartida entre lectores y amigos que simpatizan en general con los objetivos del movimiento "Resistencia", pero que se preguntan qué está haciendo hoy en día para ayudar a su situación. Aquí está su súplica, ligeramente resumida:–

Estoy muy decepcionado por la falta de liderazgo que se está mostrando hoy en la Fraternidad y en la Resistencia. Apoyamos a la Resistencia pero no sabemos nada de lo que está haciendo. Usted ha consagrado recientemente a tres Obispos, pero ¿cuál es su función? ¿Qué hacen para dar consuelo y esperanza a los fieles? Tampoco oímos nada sobre ellos. ¿No pueden ellos formar algún tipo de oposición a la Fraternidad, junto con algunos sacerdotes muy sólidos que han dejado la Fraternidad? Seguramente Dios está buscando algo más que sólo oraciones. Hace años Él levantó al Arzobispo para proteger a Su Iglesia. ¿Ahora Él abandonará a sus seguidores fieles? Creo que muchos católicos tradicionales están buscando desesperadamente un liderazgo fuerte hoy, ya sea en la Fraternidad o en la Resistencia.

Estimada abuela,

Permítame comenzar a responder con un famoso episodio de la historia romana antes de Cristo. En el año 216 a.C. el ejército romano, normalmente imbatible, fue a luchar contra los Cartagineses dirigidos por Aníbal, que habían invadido Italia y amenazaban la misma ciudad de Roma. Pero en la batalla de Cannas, en el sur de Italia, los romanos se dejaron aventajar y rodear por Aníbal, de modo que fueron masacrados por los Cartagineses. Había consternación en Roma. ¿Qué es lo que deberían hacer? Algunos romanos querían levantar otro ejército e ir tras Aníbal de nuevo, pero el consejo del cónsul

Fabio era evitar la batalla si era posible, y en su lugar, mientras vigilaban de cerca al enemigo, esperar a que volviera a casa por su cuenta. El consejo fue bueno, y fue cumplido. Finalmente, los Cartagineses se fueron a casa, donde su ejército fue aplastado por los romanos catorce años más tarde. “Fabio el Retardador” había ganado.

Ninguna comparación funciona perfectamente. Así que después de la aplastante derrota de la Iglesia en el Vaticano II (1962–1965), ¿alguien diría que el Arzobispo Lefebvre se equivocó al levantar unos años más tarde el ejército que pudo para seguir luchando contra los modernistas? Ciertamente no. Pero el Vaticano II fue una batalla importante que dejó suficientes buenos soldados dispersos para que el Arzobispo pudiera reunirlos en un pequeño ejército en la década de 1970. Por el contrario, la derrota de ese ejército a partir de 2012 fue una derrota numéricamente pequeña, dejando muchos menos soldados dispersos para luchar. ¿Podría ser la misma estrategia que en los años 70 y 80? Ciertamente no. Por un lado, los soldados de esta vez, a menudo hijos de los revolucionarios de los años 60 o posteriores, tenían tanto menos sentido de obediencia o de una Iglesia o un mundo ordenado que los católicos dispersos tuvieron después del Concilio. Porque ¿quién puede negar que los 2010 son mucho más desordenados e indisciplinados incluso que los 1970? Uno puede preguntarse si el Arzobispo, con todos sus dones, podría o habría podido crear hoy una “contra-Fraternidad”. Tal vez, tal vez no . . .

Los cuatro obispos del movimiento “Resistencia” hacen lo que pueden, cada uno en su parte del mundo, para proporcionar a los pocos católicos que desean conservar la fe raciones de hierro de sana doctrina y guía a disposición de todos los interesados, junto con los sacramentos episcopales. Es un logro mínimo, no glamoroso ni sensacional, pero puede ser lo esencial necesario. Si lo es, que Dios nos mantenga fieles.

Kyrie eleison.